

Capítulo 54

Latifundio (3)

1.

Era exactamente como Odile se había jactado ante él.

La mayoría de la comida de Gehenna consumida por las brujas no tenía un sabor de alta clase, pero el vino que Odile había guardado en secreto era un vino realmente bueno.

Mientras viajaban en el carruaje, todos habían bebido jugo de naranja; sin embargo, como olvidaron traer los vasos que habían usado, decidieron turnarse para pasar la botella y beber el vino directamente de la botella.

– Glup, trago, trago -Glup trago trago

Odile bebió el vino de unos cuantos tragos.

En cuanto dejó la botella, se podían ver las mejillas sonrojadas de Odile por la bebida y su aliento exhalado olía a alcohol.

“Ugh...”

Aunque Siwoo sabía que el vino tenía un aroma y sabor maravillosos, aún le parecía demasiado dulce para su gusto.

De hecho, cuando dio el primer sorbo, no pudo evitar confundir la bebida con jugo de uva.

“Señorita Odile, ¿por qué no deja de beber ahora?”

“¡Mou~ no seas tonto! ¡En un día como este, deberíamos beber mucho y más!”

Al ver que Odile se emborrachaba cada vez más con el tiempo, Siwoo le dirigió una mirada preocupada; muy inquieto por la cantidad de vino que había consumido.



“Señorita Odette, ¿está bien que no detenga a su hermana?”

“Ella hace esto a veces, así que está bien. De todos modos, pronto estará profundamente dormida, así que no hay que preocuparse. ¡Oye, hermana! ¡No te tomes todo el vino tú sola y dame un poco también!”

Mientras Odile se balanceaba de un lado a otro en su asiento, aún intoxicada por los efectos persistentes del alcohol, Odette le arrebató la botella y tomó unos sorbos ella misma.

Tomó un sándwich y le dio un mordisco mientras le pasaba la botella a Siwoo esta vez.

A pesar de que eran gemelas y probablemente habían bebido aproximadamente la misma cantidad de vino, sus reacciones fueron drásticamente diferentes entre sí.

Odette se sentó erguida, con las mejillas presumiblemente ligeramente sonrojadas por el alcohol, pero por lo demás, no mostraba signos de intoxicación. Por otro lado, Odile apenas podía controlar su cuerpo y le costaba incluso sentarse recta.

“Eres una bebedora fuerte.”

“Sí, en realidad, nunca me había emborrachado antes. Aquí, señor asistente, por favor, tome un poco también.”

“Gracias,”

Al principio, bebió de la botella cubriendo completamente la abertura con la boca y se preguntó si esta acción podría considerarse un beso indirecto.

Sin embargo, después de haber experimentado tantas cosas diferentes con las gemelas, le pareció extraño estar consciente de cosas como besos indirectos, así que desechó esos pensamientos y comenzó a beber cómodamente mientras estaba sentado en medio de las brujas gemelas.

“Um... es muy dulce.”



“Para ser honesta, el vino tinto que bebe nuestra ama es demasiado amargo. ¿Por qué bebe algo así?”

‘Al final, siguen siendo niñas.’

‘Deben haber tenido una vida fácil.’

“Hmmp...”

– ¡Pum!

De repente, Odile se cayó del sofá con un fuerte ruido de choque.

A pesar de haberse caído del sofá y haberse golpeado la frente contra el suelo con un sonido parecido a rocas rompiéndose, ella solo se retorció en el piso y no mostró intención de levantarse de ese lugar.

‘¿Se murió?’

“¡Señorita Odile!”

Siwoo entró en pánico y corrió hacia ella.

Le levantó a Odile, que parecía estar pegada al suelo como si tuviera un encuentro apasionado con la tierra.

Aunque ahora parecía un pedazo de algodón flojo y empapado, seguía siendo muy liviana.

“Ugh... el piso está tambaleante...”

“Bueno, deberías haber bebido con moderación,”

Intentando levantar a Odile del suelo colocando sus manos bajo sus brazos, de la manera más discreta posible, Siwoo se sorprendió.



Cuando Odile cayó, su capa se abrió por delante, y Siwoo accidentalmente tocó sus axilas desnudas al intentar levantarla bruscamente poniendo sus manos bajo sus brazos.

“¡Oye...! ¿Q-qué...! No me hagas cosquillas...”

Odile se retorció porque sintió cosquillas por el contacto directo, dificultando que Siwoo sacara sus manos de sus axilas.

No es de extrañar que hoy pareciera vestida así.

Parecía que llevaba un vestido sin mangas debajo de la capa.

La temperatura en sus axilas se sentía extrañamente más cálida que en otras partes de su cuerpo, y su piel suave y tersa se aferraba firmemente a sus manos.

Siwoo trató de no prestar atención a la sensación hipnotizante de las axilas de Odile y apenas logró levantar su cuerpo flácido.

“Ugh...”

“Ja... ¿Cuánto tomaste para estar tan borracha?”

“Odio este sofá... Es demasiado duro...”

Sin embargo, cuando Siwoo intentó recostar a Odile en el sofá, ella lo agarró del cuello y se aferró a él como un koala, sin querer soltarlo.

Siwoo sentía que estaba tratando con alguien más infantil que un niño típico de cinco años.

“Señorita Odette, ¿la señorita Odile siempre tiene ese hábito de beber?”

“Sí, es correcto. ¿Puedo ayudarle? ¿Eh?!”

Odette, que estaba a punto de acercarse para ayudar a Siwoo, se detuvo en seco y se cubrió la boca.



Era una situación similar a la última vez.

De repente, Odile jaló a Siwoo del cuello y lo besó en los labios.

Como fue un beso algo forzado, sus dientes frontales chocaron con sus labios, haciéndolos sangrar y provocando que Siwoo probara sangre.

“Hmm... mmm... muwah...”

Odile sostuvo el rostro de Siwoo por mucho tiempo, dejando rastros de su beso pegajoso por todas partes, hasta que finalmente se desplomó en el sofá, completamente agotada como si hubiera usado toda su energía restante.

“Zzzz.....”

Pronto, con los sonidos de ronquidos, ella comenzó a dormir tranquilamente.

Bueno, como había regresado a casa tarde la noche anterior y tuvo que prepararse para el picnic antes de que Siwoo siquiera despertara, era natural que estuviera agotada.

Secando la baba que se escapaba de los labios de Odile con sus mangas, dirigió una mirada incómoda hacia Odette.

Con los ojos bien abiertos, Odette miró a Siwoo y a Odile, que ahora se había desplomado en el sofá, con una mirada de sorpresa.

“Bueno, parece que la señorita Odile tiene un terrible hábito de beber.”

Ella siguió parpadeando sin decir nada.

Miró a Siwoo, con el cuerpo completamente inmóvil y sin que se escapara ni un suspiro de ella.

Siwoo estaba inquieto porque no podía determinar qué estaba pensando en ese momento.

“Señor asistente.”



Odette, que había estado pensando en silencio por un momento, llamó a Siwoo.

Al mirar su mirada decidida, no pudo evitar sentirse ansioso por lo que podría suceder a continuación.

“Sí, señorita Odette,”

“¿Mi hermana visitó anoche el cuarto del señor asistente?”

“B... Bueno...”

“Escuché que el señor asistente se unirá a nosotros a pesar de que no se le informó ni se le invitó previamente a la salida. También recuerdo vagamente que mi hermana desapareció por un rato en medio de la noche.”

Siwoo no estaba seguro de cuánta información sobre los eventos de la noche anterior podía compartir realmente con Odette, pero si ella ya sabía tanto, estaba claro que debía contarle al menos algunos detalles.

“Sí, la señorita Odile vino a verme anoche.”

Odette, que jugueteaba con el borde de su capa, se acercó con cuidado y preguntó en voz baja.

“Por casualidad... ¿Pasó algo entre tú y mi hermana ayer?”

Siwoo encontró aún más embarazoso responder a su pregunta esta vez.

La verdad es que no estaba seguro y se sentía incómodo ante la posible reacción de Odette si le contaba todo lo que pasó la noche anterior. Además, estaba seguro de que había una razón por la cual Odile había decidido no informar a su hermana sobre ese detalle.

Siwoo sintió que lo mejor sería mantener esto en secreto, aunque fuera solo por el honor de Odile.

“Solo hablamos de esto y aquello.”



“Estás mintiendo.”

“¿Perdón?”

“¿No es eso una mentira?”

Aunque las Gemelas eran muy amables con Siwoo, la disparidad social entre ellos en Gehenna era como la diferencia entre el cielo y la tierra.

Si Odette hiciera un escándalo o se pusiera terca, la situación podría complicarse para Siwoo, sin margen para excusas de su parte, aunque la probabilidad de que eso sucediera era muy baja.

“.....”

Quizás por eso Siwoo no podía mentirle fácilmente a Odette.

“Yo, no sé mucho sobre las relaciones entre hombres y mujeres, pero... conozco a mi hermana mejor que nadie.”

“.....”

“Hoy, la forma en que trató al señor asistente fue diferente a lo habitual. Seguramente pasó algo anoche.”

Solo en ese momento Siwoo se dio cuenta de cómo Odile, que era inocente y ingenua, se estaba comportando diferente ahora.

No importa cuán despreocupada se haya comportado Odile con Siwoo hasta ahora, no había forma de que las cosas siguieran igual entre ellos después de que ocurriera un incidente así.

Siwoo se dio cuenta de que Odette había detectado un cambio en Odile, que él mismo no había notado, lo que la hacía sentir incómoda con toda la situación.

“No le oculté nada al señor Asistente... pero el señor Asistente me mintió...”
Siwoo abrió y cerró la boca repetidamente, sin poder encontrar palabras para responderle.



“Nos prometimos tener un futuro juntos. Mentirnos es definitivamente incorrecto en una relación así, ¿no crees?”

“Perdón, ¿podrías repetirlo? No te escuché claramente.”

“¿De qué futuro prometido está hablando?”

No podía recordar haberle hecho tal promesa antes.

“Bueno, señorita Odette, creo que podría estar equivocada en algo.”

“¡No es un error! He estado pensando en eso sola por mucho tiempo desde ese día.”

La voz de Odette era sincera; como si le estuviera revelando la decisión más importante de su vida.

No había rastro de risa ni de juego en su rostro, lo que hacía que todo esto fuera aún más inquietante de lo que ya era.

Era una señal de que algo estaba seriamente mal en su situación actual.

“Le mostré mi cuerpo desnudo al señor Asistente... y no solo eso, además, las partes más vergonzosas se tocaron... y siempre pensé en el señor Asistente mientras me tocaba.”

Su rostro estaba tan encendido que ni siquiera podía compararse con el rubor causado por el alcohol que hasta ahora le coloreaba la cara.

Su rostro estaba tan sonrojado como Odile, que estaba completamente ebria y tirada en el sofá.

“Señorita Odette, parece que está bastante ebria en este momento.”

“¡No estoy ebria! Aunque es una lástima que el señor Asistente sea solo un esclavo y que yo vaya a heredar el título de Condesa Géminis, pero de todos modos, te mostré mi cuerpo desnudo... y ahora no se puede deshacer.”



Solo entonces Siwoo pudo intuir el proceso de pensamiento actual de Odette.

No era tan complicado ni extremo.

En realidad era tan simple y directo que le resultaba difícil siquiera imaginarlo en su mente.

Ella tenía un pensamiento infantil.

Era parecido al pensamiento infantil de una niña que había besado a un niño con quien salía en la escuela primaria, y el acto de besar a ese niño automáticamente significaba que algún día terminarían casándose.

A medida que uno crece y adquiere más conocimiento sobre las relaciones, se convierte en un incidente pequeño y trivial que uno puede naturalmente dejar pasar con un comentario como: “Antes pensaba así, ¿no...?”

Se preguntaba si la razón por la que ella mencionó la promesa sobre su futuro de repente era porque siempre había albergado esos pensamientos.

Eso tenía que ser la razón por la que ella creía que no debería haber nada que ocultar entre dos personas que habían prometido tener un futuro juntas.

Siwoo estaba un poco escéptico sobre por qué ella le estaba contando todo eso, pero ahora sentía que entendía sus motivos.

En lugar de revelar qué mentira podría haber dicho, Siwoo eligió corregir los conceptos erróneos de Odette sobre cualquier futuro prometido que ella pudiera tener.

“Parece que estás equivocada, señorita Odette. Es cierto que mostrar tu cuerpo desnudo a un hombre que no es tu esposo es un acto vergonzoso, pero no significa necesariamente que tengas que casarte con él.

“¿Es esta otra mentira? ¡No intentes engañarme!”

Siwoo había esperado esa reacción de la aprendiz de bruja.

Continuó con la segunda sesión de su clase de educación sexual con calma.



Pero se sintió aliviado de que el tema hubiera cambiado a algo más ligero.

“¿Y qué hay de la señorita Odile? ¿No me mostró también su cuerpo desnudo?”

“¿No te basta conmigo y ahora quieres ir tras mi hermana también...?”

Sin embargo, Siwoo no esperaba ese tipo de respuesta de parte de Odette.
“No, no es así...”

“¿O estás diciendo que no soy lo suficientemente bueno?”

Odette comenzó a quejarse con una voz apagada.

“Todos me mintieron y mi hermana fue a ver al señor asistente sin decirme nada. Sé honesto conmigo, señor asistente. Estoy al tanto de todo lo que está pasando.”

‘Eso es un poco difícil.’

‘Ayer experimentamos para ver si tu hermana podía sentir placer por su ano al introducir mi pene dentro...’

¿Realmente puedo decirle algo así a ella?

Siwoo encontraba las acciones de Odile, impulsadas por una curiosidad imprudente e inesperada, como una carga, y ahora también le resultaba difícil manejar la imprudencia de Odette, que provenía de su inocencia.

“Señorita Odette, no es tan complicado como usted piensa...”

Odette abrió la boca antes de que Siwoo pudiera seguir hablando.

” ♪ ~♪ “

Y una canción melancólica comenzó a fluir de sus labios.



Era exactamente la misma melodía que el “Poema de la Confesión”, uno de los hechizos de magia de autoesencia que Odile había usado no hace mucho.

Siwoo tenía un recuerdo claro de la magia porque le había causado una experiencia tan impactante en ese entonces.

“Ahora, dime. ¿Qué pasó entre tú y mi hermana ayer?”

Los efectos peligrosos del hechizo se sintieron poco después.

Siwoo intentó desesperadamente cubrirse la boca con las manos.

No obstante, su boca se abrió involuntariamente, desafiando sus intenciones y pensamientos.

La dirección de sus palmas cambió involuntariamente mientras intentaba cubrirse completamente la boca con ellas.

Los pensamientos internos de Siwoo, provocados por los efectos del hechizo, fueron así transmitidos a Odette.

“Metí mis dedos dentro del ano de la señorita Odile.”

“¡Eek!”

Odette se cubrió la boca con ambas manos, completamente sorprendida.

“Como esperaba, lo sabía, lo sabía... Volviste a hacer eso con mi hermana... ¡Cuéntame todo! ¿Qué más hiciste?”

“Mmm... tos... También metí mi pene.”

“Como aquella vez...”

“Sí, pero no eyaculé dentro de ella.”

A pesar de creer que era demasiado débil para manejar la situación, Odette se sorprendió de no desmayarse solo con escucharlo.



“¿Por qué? ¿Por qué hiciste algo así?”

Siwoo también dejó de intentar cubrirse la boca.

‘Me siento un poco mal por Odile.’

“La señorita Odile vino a mí dándose cuenta de que no podía sentir placer al masturbarse sola. Dijo que aunque no sentía nada sola, supuso que podría sentir placer si yo lo hacía con ella y quería comprobarlo.”

El rostro de Odette se puso rojo mientras fulminaba con la mirada a Odile.

“Eres tan egoísta, haciéndolo toda sola...”

“Ella estaba preocupada por ti, señorita Odette.”

“¡Basta! Entonces, ¿mi hermana lo disfrutó?”

Odette estaba contemplando si sus emociones intensas se debían al resentimiento o simplemente a la confusión.

“Sí, no lo mostró, pero estaba completamente empapada en sus propios jugos.”

“¿Completamente empapada en sus propios jugos...?”

Odette se desplomó en el sofá, sintiéndose mareada por sus palabras.

Después de mirar fijamente a Odile, que estaba recostada en el sofá, por un momento, dirigió una mirada aguda hacia Siwoo.

“Por favor, haz lo mismo conmigo.”

